

Juan Carlos Núñez creó "Música para los Espacios Cálidos"

# Vicente Gerbasi es cantata del resplandecer tropical

**La obra del compositor venezolano será estrenada el próximo domingo 29, en el Centro Cultural Consolidado, a las 11 de la mañana, para clausurar la fiesta de la Semana de la Poesía de Caracas y esperar el veredicto de la segunda edición del Premio Internacional "Pérez Bonalde"**

HUGO COLMENARES

Parece que las preguntas lo molestan. Los conceptos y la ideas preestablecidas lo ofenden. Se siente incómodo y tenso. A ratos pensó que la entrevista debía ser aplazada. Demasiada sensibilidad. Mi pregunta a cada momento era sobre cómo fusionar las ideas musicales de Núñez con la poética de Gerbasi.

No fue fácil entrar en la conversación con el músico y compositor Juan Carlos Núñez, sobre su propuesta de la cantata "Música para los Espacios Cálidos", que parte del libro del poeta venezolano Vicente Gerbasi, creador del celebrado canto americanista "Los espacios cálidos".

Rayamos los terrenos para acortar la distancia. No había un por qué de tanta diferencia, cuando el verso de Gerbasi nos convoca. Al final, luego del conversar, coincidimos. Ha ganado el lector, quien desea silencio para el sonido y la palabra.

Hace un año, el poeta Santos López, fundador y director de la Casa de la Poesía encargó la obra musical a Núñez. Desde entonces los días fueron para pensar. Cuando se sentó a escribirla, la obra salió pronto, "porque escribo rápido. Pienso mucho". Instrumentos, voces, drama, poesía, relámpagos, gallos, y el sol que se hunde en aguas poseionadas por el éxtasis y la angustia.

Voces que vienen de Lotty Ipinza, Irina Nicolescu, Amalia Salazar, María Josefina Riera, Eduardo Melgar, Elia Schneider, Juan Tomás Martínez, y que van de paso a Canoabo, el pueblo naciente de Gerbasi. Sergio Quezada acompaña al hijo del inmigrante con la marimba baja.

## ESENCIAS POÉTICO—MUSICALES

Juan Carlos Núñez siente que la poesía lo atrae. "Música para los espacios cálidos" reafirma su carrera en busca de lo particular, para llegar a la esencia regional de nuestro universo tropical. Ha trabajado con poesía de Federico García Lorca, Aquiles Nazoa, Rainer María Rilke y con textos de las Sagradas Escrituras.

—¿La cantata "Música para los espacios cálidos" retoma poemas, algunas metáforas o la obra literaria en su totalidad?

—No podemos hablar de Gerbasi de manera estancada.

—Entonces, ¿cómo hablamos de Gerbasi?

—Creo que debemos hablar, y desde mi condición de compositor, de una época o vida que se inicia en los tempranos años 60 y 70. Allí inicio una búsqueda esencial que es el trópico. Tengo un discurso de la integración. No soy un compositor de la música culta o de la gran música. Voy integrando. Creo que mi música no la podría hacer en otro lugar del mundo. Estoy aquí, en Venezuela, porque este universo es el único que conozco.

—Creo que se cuida mucho al hablar. ¿Se siente un compositor muy distinto a los demás?

—Trato de diferenciarme de otros compositores y escuelas latinoamericanas, peligrosamente universalistas. De lo que sí estoy seguro es que existe una cultura del trópico y eso, como creadores de nuestra generación, estamos obligados a retener, plasmar y promover. Existe el cine y la literatura cubana que se nutre del trópico. Hay otras regiones y culturas tropicales en África y Asia.

—Más allá de la poesía de Vicente Gerbasi, ¿lo importante en su música es recoger la atmósfera del trópico entre relámpagos, soledades y espejismos?

—Esta obra musical no se puede mirar como una transcripción absoluta de la obra de Gerbasi. Es un error pensar así.

—Se parte del libro como influencia, como pasaje e idea. ¿Por qué negar que se nutre del verso de Gerbasi?

—No hay influencia. Ni verso. Nada. Hay una interpretación del libro de "Los espacios cálidos", dentro de la búsqueda que estoy trabajando. Lo esencial es mi lenguaje como músico. Lo básico en la cantata y el poemario es lo resplandeciente del trópico. Y debemos resaltar esa autonomía de la naturaleza que no se deja moldear por el peso de la cultura occidental.

## MUSICALIZAR UN POEMA ES VIOLAR LA POESÍA

—¿Cada obra conserva su autonomía?

—Soy de una generación que no cree en la autonomía de las obras. Creemos en la mezcla, en la fusión, en el trabajo multidisciplinario. Mi trabajo como compositor se diferencia de otros, precisamente por la integración. No escribo música para parecerme a Mozart y a otros. Gerbasi es un poeta que también viene de la integración. Gerbasi y yo coincidimos en la resonancia tropical.

—¿El trópico es una constante en su obra... para trascender?

—Acabo de entregar una creación reciente, "Homenaje tropical a Arvo Part", escrita para dos pianos. Será interpretada por Karin Lechner y Sergio Daniel Tiempo. Hay que sentir mucho. Para mí el tema no es un motivo. No podría escribir sobre la montaña, el

pájaro. Son elementos muy limitados. La poesía y la música siempre han viajado, aunque las magnitudes se separan. Hay factores compositivos traducidos y presentes en la música, que quieren hablar del trópico. Esto nos diferencia de las escuelas y discursos europeos que buscan la música por la música.

—¿Afirmamos el nacionalismo americano?

—Mi trabajo en "Música para los espacios cálidos" está muy lejos de un postulado nacionalista.

—¿Una cantata meramente tropical?

—Volvemos a caer en el concepto. Yo pienso que para entender el trópico debemos tener una gran sensibilidad y la palabra no termina de revelar ese misterio.

—¿El sonido sí revela?

—En la creación no hay traducción de conceptos. Yo tengo muy claro mi discurso. No quiero que mi obra sea juzgada como una obra meramente musical. Para entender esta cantata concertante para voces mixtas y procesos electrónicos, basta con decir que su discurso coincide con el libro de Gerbasi. La esencia está en la obra misma que es la música. El arte ancestral nos tiene en contacto con el trópico, y no tiene relación con la cultura occidental. En la Cantata, la voz conduce a la poesía. Hago una diferencia con la ópera, que va a la dramaturgia.

—¿Es un goce musicalizar un poema?

—Musicalizar un poema es violar la poesía. Ese crimen no se comete. A nadie se le ocurre poner música a Gerbasi o Verlaine. En la música no existe la traducción de la imagen. Estoy creando otras formas, aunque sea la misma obra. La operística da brillo a la imagen. Como a ese verso gerbastianiano: "El relámpago hiere el ámbito de los gallos". Sólo el carácter surrealista de Gerbasi, permitió un sitio para la música. Tenemos que sentir, en la música, el vuelo de los gaviános. Aquí bulle la angustia y la muerte.

—El verso de Gerbasi luego se convierte en silencio. ¿Es ahí donde comienza la música?

—Gerbasi es cantata y nos lleva para que pasemos el umbral de una antigua casa, donde los niños festejan la muerte.



Juan Carlos Núñez: la reafirmación de un talento en "Música para los espacios cálidos"

Ilustración:  
JUAN CARLOS FLORES